

Medio integrado

A mi ciudad nativa

Noble rincón de mis abuelos:

nada
como evocar, cruzando
callejuelas,
los tiempos de la cruz y la
espada,
del ahumado candil y las
pajuelas...

Pues ya pasó, ciudad
amurallada,
tu edad de folletín... Las
carabelas
se fueron para siempre de tu
rada...
¡Ya no viene el aceite en
botijuelas!

Fuiste heroica en los tiempos
coloniales,
cuando tus hijos, águilas
caudales,
no eran una caterva de
vencejos.

Mas hoy, plena de rancio
desaliño,
bien puedes inspirar ese cariño
que uno le tiene a sus zapatos
viejos...

Luis Carlos Lopez, Colombia, 1879